

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Medinas, 4. Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

DÉCIMO ANIVERSARIO
La Señora

Doña Angelina Macabich y Sacristán
DE ANTON

FALLECIÓ EL DÍA 26 DE JUNIO DE 1903.

La HORA SANTA que tendrá lugar el día 26 del actual de diez á once de la mañana, con exposición de su Divina Majestad, en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en sufragio del alma de dicha Señora.

Su viudo, hijos y demás familia, ruegan á sus amigos le tengan presente en sus oraciones.

Nuestra acción en Africa

— (—) — LAS RESPONSABILIDADES

Terminamos nuestro último artículo levantando el velo que parecía cubrir los orígenes de esta campaña que se inicia en Marruecos, á un mismo tiempo, en Yebala y en el Garb.

Con claridad meridiana demostramos en ese trabajo del día último que el origen de esta campaña occidental de nuestra zona Norte de Marruecos (Tetuán, Ceuta, Larache, Arcila), mientras que el hoy general Fernández Si vestre en su poder los valiosos rehenes que había cogido al fiero Raisuli y que respondían de la actitud de este moro, verdadero jefe de bandidos y asesinos. Devueltos, por órdenes emanadas de Madrid, esos rehenes al Raisuli, comenzó éste á llevar á cabo su plan de venganza, y de su enérgica acción dan muestra los combates mantenidos en derredor de Tetuán y los habidos en el Garb, que por su decisiva importancia han dado lugar al ascenso del comandante general de aquella zona.

Es decir, que si tenemos ahora una campaña, que si nos venimos precisados á llevar á cabo operaciones militares, sin toda la preparación debida, gastando vidas, sangre y dinero, es porque, una vez más, la acción política ha cometido un error inmenso, que sabe Dios adónde nos llevará.

Esto hay que decirlo y repetirlo en todos los tonos, para que el p.ís entero, ricos y pobres, militares y paisanos, hombres y mujeres, lo sepan, lo conozcan bien.

Llamada la atención sobre extremo de tanta gravedad—y no ha de ser esta la última vez que nos ocupemos de él—, haremos presente, ahora, la sorpresa inmensa que nos causó ayer—al recibirlo en nuestra Redacción—un telegrama publicado por casi todos los periódicos de la noche y los de esta mañana. El telegrama en cuestión está fechado en Cádiz ayer, y dice así: «(opiamos de «El Imparcial») para proceder con mayor corrección):

«Viajeros llegados de Ceuta cuentan que es objeto de general preocupación, tanto en aquella plaza como en la de Tetuán, la carencia de servicio sanitario, siendo en extremo escaso el que existe, y haciendo esto que el Cuerpo de Sanidad Militar luche con muchas dificultades para realizar su humanitaria labor, teniendo que suplir la falta de material sanitario con una gran fuerza de voluntad y trabajando de un modo digno de toda loa para contrarrestar con el es-

fuerezo individual la falta de material.

La Cruz Roja ceutí tampoco posee material suficiente para las necesidades actuales, todo lo cual hace que la opinión pida se envíe de Madrid mucho material quirúrgico y de asepsia y antisepsia, pues el que hoy día sirve para hacer frente á las exigencias de la campaña, es punto menos que nulo.»

Cuando este despacho llegó ayer tarde á nuestras manos, como jamás perdimos la serenidad, y el despropósito de una norma consuetudinaria de nuestra digna y elevada conducta, comprendiendo la gravedad que encerraba, y dada la campaña franca que se hacía contra el criterio y la conducta militar del Gobierno, nos propusimos no dar á conocer á nuestro público lo que se denunciaba desde Cádiz, si no adquiríamos la seguridad de que otros colegas habían recibido y publicarían el mismo telegrama de su información particular.

Poco tiempo nos bastó para saber que en casi todas las Redacciones de los diarios de Madrid que tienen buen servicio informativo telegráfico habían recibido desahos en que se denunciaba también el escandaloso hecho de la falta de material sanitario en Ceuta y en Tetuán, al mismo tiempo que se elogió los titánicos esfuerzos que para suplir dicha falta hacía el brillante personal del prestigioso Cuerpo militar de Sanidad.

De vista de tales referencias, decidimos publicar nuestro despacho, que está concebido, como recordarán nuestros lectores, en idénticos términos que el que acabamos de reproducir, mandando de «El Imparcial» de esta mañana.

Sabemos, al trazar estas líneas, que el Ministerio de la Guerra, en nota oficiosa de las primeras horas de la tarde de hoy, se ha apresurado á declarar inexacto ese telegrama referente á las increíbles y gravísimas deficiencias del servicio sanitario por falta de material. Estamos acostumbradas á las notas oficiosas y á las declaraciones oficiales. Diez días antes de trabarse el primer combate de esta campaña de 1913, el Sr. Navarro Reverter, entonces ministro de Estado, con una energía que mejor debió emplear en n. garse á entregar los rehenes que nos respondían de la actitud del Raisuli, afirmaba que en nuestra zona Norte de Marruecos nada acontecía, nada había que pudiera hacer sospechar peligro alguno; y al hablar así á los periodistas, las palabras de aquel consejero de la Corona reflejaban todo lo contrario de la realidad, porque ya entonces se estaban ultimando los preparativos para la rebelión que hoy se combate,

y eso se sabía en Tetuán, en Ceuta, en Larache y en Madrid.

Pocos días después de este caso que acabamos de exponer, caso de verdadera responsabilidad ministerial en un país que conservase exacta idea de su decoro, que estimase su dignidad y gozase de instinto de conservación, el Gobierno declaraba rotunda, terminantemente que á Marruecos no irían más refuerzos, que no hacían falta entonces, ni harían después. Citaremos si es preciso, las palabras con que se hizo tan explícita afirmación, que quedó desmentida á las pocas semanas; ¡ni eso... á las pocas horas. Y vimos salir los batallones de Vad-Ras y de Saboya, los de Extremadura, Reina y Borbón, una batería de Vitoria, un escuadrón de Sevilla y hombres y ganado de los cuatro puntos cardinales de la Península, y del centro, porque no hay que olvidar esos caballos de la Academia de Caballería que, aprovechando las próximas vacaciones escolares, se quitaron á la enseñanza para cubrir bajas ó reforzar contingentes en Africa.

Y después de oír, de ver, de contemplar todo ese desorden, todo ese desconcierto, todas esas rectificaciones, sin olvidar las del criterio—del Gobierno—también—sobre el cumplimiento de la ley de Reclutamiento y el plan de operaciones en las cercanías de Tetuán, ¿podemos confiar en la nota oficiosa que afirma que en esta ciudad y en Ceuta hay todo el necesario material de Sanidad? No. La duda y la desconfianza, cuando menos, han de subsistir en la conciencia pública.

Y, por lo que á nosotros afecta—separando el respeto que nos merecen las personas y en el que nos ratificamos, del deber en que puedan creerse los hombres públicos que están para hacer frente á las circunstancias—continuamos creyendo que la información telegráfica que acusa esa falta de material sanitario ha tenido si no sigue aún teniéndolo, fundamento, porque noticias y referencias particulares que á nosotros llegan, inducen á creer eso y otras cosas tan

graves, de las que no dejaremos de ocuparnos.

Ante este cúmulo de hechos, nosotros no hacemos, por hoy otra cosa que preguntar á los grandes hombres de la política, á los más poderosos órganos de opinión: ¿es que no hay medio de reclamar del Gobierno que se nombre una Comisión de senadores y diputados—si continúan cerradas las Cortes—pertencientes á todas las fracciones de las Cámaras, que examine cuales han sido las causas que han originado esta nueva campaña, si pudo ó no evitarse, si se prepararon bien ó mal los elementos militares para hacerla y si hubo ó no el material de Sanidad necesario para que cumpla con su humanitario deber el heroico y digno Cuerpo encargado de cuidar y restablecer la salud de las tropas?

Porque, cierto ó no, cuanto de jamos indicado en el contenido de esa interrogación, urge que el país sepa, por medios que no sean notas oficiales, por qué se fué á la guerra, cómo se va á la guerra y qué se hace en la guerra.

(De «La Correspondencia Militar».)

Muertos y heridos

Madrid 24-9 m. Nuevas noticias recibidas de Ceuta confirman que las bajas que tuvimos en el combate habido en la posición Menkal, ascendieron á 36.

Resultaron muertos el cabo Vidal y el soldado Antonio Miguel Ojeda.

Heridos resultaron el teniente de las fuerzas regulares indígenas Hilario Sanz Martín, el sargento Padilla y el capitán de Arapiles Aguirre.

CARTAGENA RELIGIOSA

En la Iglesia parroquial de Nuestra señora del Carmen dará principio el día 27 del actual un solemne Triduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús, que dedica la Aso-

ciación del Apostolado, en la forma siguiente:

Por la tarde á las seis exposición de S. D. M., estación cantada, coronilla del Sagrado Corazón, motetes, sermón, ejercicio, trisagio, bendición y Reserva.

El día 29 la Misa de Comunión será á las siete.

Oradores: Día 1.º D. Juan Jesús Ortuño Mora, Coadjutor de esta Parroquia.

Día 2.º y 3.º D. Diego Alpañés y Palacios, Cura Rector de Santa Lucía.

Correo francés

Esta mañana á las ocho ha fundeado en nuestro puerto procedente de los de Orán y Marsella el hermoso vapor correo francés «Duc de Aumale», conduciendo á su bordo doscientos trece pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.

Esta noche á las ocho y después de recojer la correspondencia y carga aquí designada saldrá para los puertos de su procedencia.

Dicho buque ha desembarcado en este puerto un areoplano propiedad del aviador Mr. Vedrines que será remitido á Burgos en donde verificará prueba de aviación el citado aviador Mr. Vedrines.

Cotización y cambios

PLOMO, 20 2-6.
PLATA, 29 1/32.
ZINC, 21 7-6.

INTERIOR, 79 7/5.
PARIS, 8 55
LONDRES, 27 3/4.

La Gaceta Minera y Comercial, en su número de hoy, señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á noventa reales setenta céntimos, y once reales setenta y cinco céntimos para la onza de plata.

En la reunión celebrada por la Junta de fundidores, se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares. Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 38'50 el quintal.

Los tipos de plomo que excede, de dicho 50 ojo de plomo á Rvn. 89'00 el tipo.

La plata excedente de la 1.ª medida onza por qql. de plomo á Rvn. 12 00 la onza.

Envío de fuerzas

Madrid 24 9 m.

Se ha ordenado la inmediata salida para Larache de un batallón del regimiento de Covado ga, cuyas fuerzas prestan servicio en Madrid.

Con las tropas irá el coronel del regimiento.

Ha marchado á Tetuán un escuadrón. Lleva ganado caballar y mular para cubrir las bajas habidas en los últimos combates.

La primera batería del tercero de montaña marchará el sábado á Marruecos mandada por el capitán Aspe.

DESDE LONDRES

Final de un escándalo

El negocio Marconi.

Como el lector recordará, hace unos meses se nombró una Comi-

sión parlamentaria especial encargada de emitir informe acerca de las transacciones sobre títulos de la Compañía Marconi, llevadas á cabo por el attorney general del Reino, sir Rufus Isaac, y por el ministro de Hacienda, M. Lloyd George. Por el prestigio y por la significación política de Lloyd George, los rumores acerca de la carencia de escrúpulos con que se había conducido al especular de tal suerte en las acciones de la Compañía Marconi, transcendieron hasta la Prensa española. Vinimos á asegurar algunos escritores que Lloyd George, según se deducía de las declaraciones prestadas por los testigos ante la Comisión parlamentaria, carecía de aquella rigidez ética personal que se había querido atribuirle y que ha sido característica de algunos políticos españoles, de Pi y Margall, por ejemplo, puesto que, por mediación y aviso del director de una Empresa que estaba en vísperas de celebrar un contrato con el Gobierno, había realizado lucrativas operaciones financieras. Esto provocó la cómica indignación de un escritor que monopoliza en España el género apotólico y que no permite la menor duda acerca de la pureza evangélica del ministro inglés. Pues bien; la Comisión parlamentaria acaba de publicar su informe. Y la forma en que se ha emitido es un digno capítulo final en la historia de este edificante asunto.

La Comisión se hallaba constituida por una mayoría afecta al Gobierno y por una minoría de adversarios políticos. La presidencia correspondía á los primeros y estaba desempeñada por sir Albert Spicer, diputado liberal y hombre que disfruta una merecida reputación de probo. Pues este presidente, amigo político de los inculpados por la opinión y por la Prensa, presentó un proyecto de informe que, á causa de su severidad, fué rechazado por sus correligionarios de la Comisión. En él, á vuelta de justificaciones y explicaciones sobre la conducta de los ministros, se reconocía que sir Rufus Isaac, el iniciador del agio, hubiera obrado más prudentemente no llevando á cabo las transacciones en cuestión. Y los ministros más discretamente no encerrándose en el imbitisimo acerca de ellas cuando en el mes de Octubre pasado se llevó el asunto al Parlamento. Pero los amigos del Lloyd George no han querido que se reconociera siquiera eso. Y para uso del partido han redactado un informe que es una especie de expediente de canonización de los acusados.

Ahora, bien, lord Robert Cecil, por la minoría de la Comisión, ha formulado un voto particular, en el que la verdad de los hechos se muestra con toda claridad. «La transacción—dice—aparece como gravemente irregular, puesto que por ella un ministro de la Corona ha realizado especulaciones lucrativas sobre acciones, por consejo é información del director de una compañía que intentaba celebrar con el Gobierno un contrato de gran importancia. Hace ver, con la elocuencia de los números, cómo después de la venta de sus acciones en 23 de Abril del año anterior, quedaríanle 153 de ellas gratis á mister Lloyd George. Puntualiza la estrecha conexión que entre las dos Compañías Marconi, americana é inglesa existe. Explica la circunstancia de que la oferta de acciones del director de la Compañía Marconi á sir Rufus Isaac, attorney general, se hizo cuando era de temer una fuerte oposición parlamentaria al contrato que estaba en vías de celebrarse. Afude a

¡Pulvis est...!

Ya no hay hombres de empuje: ya no hay partidos; ya, en el polvo, son polvo las conjunciones; estamos todos frescos y divididos.

Saludemos á Brocas y á los tritonos. Las fuerzas liberales se han desbandado; sus grupos se dedican al merodeo. El probo Gumersindo, cuasi chulado, solo piensa en los goces del himeneo.

Zulueta se pica con Soriano, Pedregal se descara con Salvatella, Pablo llama á Benito ruin cortesano, y á Miró, Castrovido llama ex-doncella.

Y Lasnana con Mayner se desahoga, Cabal é despotica con Talavera, Castell á Montes Sierra, seco interrogu, y Melquiades, que espera, se desespera.

Por un lado desfilan los reformistas, como novios dispuestos al sacrificio; van en busca de monios y de conquistas, ¡cuántos gajes promete su noble oficio!

Todo es polvo y miseria, todo ruinas: ¡con qué recelo Antonio mira á Besadal ¡qué sorpresas aguardan, tras las cortinas! ¡Boabdil el Chico llora por su Granada!

Groizard, Maestré, Concas, Montero Ríos, en el Senado votan contra el Gobierno. ¡Ya veis cómo acaban sus desva fós! Sus durezas se ablandan con el pan tierno!

X. Y. Z.